

EL VERANO

Ese horizonte azul se lo llevó mayo,
ahora prefiero
tardes rotas de luz
y yo solo en la penumbra fresca,
dulces noches que tejen los grillos lejanos,
noches donde encontrarme con mi antiguo joven
para confundirme con él
y robarle ya sin descuido
sus versos,
sus sueños largos.

Generosas horas de agosto,
lunas que me reflejáis del cielo,
llevo ahora el vértigo,
el escarpado descanso a un mar sin playa
donde el fuego es agua en dunas.
Por él nado ya, inquieto
mas ebrio de sosiego, que ese horizonte
azul que se llevó mayo
es ahora un cielo negro con luceros,
una noche estrellada, densa,
un paisaje estampado de firmamentos.

[*Navalá*, 2. Universidad de Córdoba: Vice-
rrectorado de Extensión Universitaria, 1989]

EN LA CASA DE MIS TÍOS
EL SUELO FORMABA AGUAS

En la casa de mis tíos el suelo formaba aguas,
valles de plata la tarde que entraba por sus balcones,
afluentes de fragancias de sus colinas cercanas,
nubes de constelaciones mis sueños de mago cierto.

En la casa de mis tíos la noche se hacía extraña,
formaba enormes palabras de bellos significados:
miles de niños que hallaba en el portal de la tarde
por la noche eran cometas a cuya cola me asía.

En la casa de mis tíos los colores salían a verme,
me pintaban las sandalias con manchas de polvo seco,
y luego me recostaban en las penumbras del aire.

Por eso cuando recuerdo cómo fueron tales años
dejo de ser yo mismo, y mudo de tal manera
que todo desaparece bajo una tela de sueños.

[*Crátera: Antología de poetas y pintores cordobeses*. Aula de Cultura Astro – Diputación Provincial de Córdoba, 1989]

SOLEDAD SIN TI

Soledad sin ti,
trallazo de oscuro vacío que me rompe.
Recuerdo tuyo,
viaje a un Renoir de cielos limpios.
Tu nombre,
ese escalofrío,
ese raptó de fiebre que me descarna.

Si nado en tu abundancia
mis poros son lagos profundos;
si me interno en arboledas de imaginarte
un niño soy perdido en el ocaso;
si vuelo por las nubes de tu figura
caigo en los acantilados del firmamento
ingrávido,
separado de este planeta
roto de sueños,
agonizado.

Soledad sin ti,
trallazo de oscuro vacío que me rompe.
Distancia de tu lado,
puente que se abre contra el arco iris.
Nombrarte,
sólo nombrarte para acariciar tus letras
y luego sentarme y verte transcurrir
de lejos.

[Crátera: *Antología de poetas y pintores cordobeses*. Aula de Cultura Astro – Diputación Provincial de Córdoba, 1989]

EN EL CERRO MURIANO

Querido Javier: las copas de los árboles
están ahora más tristes, porque el tiempo
ha dejado manchadas sus hojas.
No fue preciso abandonar al olvido
las excursiones hasta el fondo del bosque,
pero nuestro descuido hace mella en nosotros,
y pensar qué distinta es la infancia
ya no sirve para nada.

Tal vez otros niños se pierdan ahora
en el mudo remanso que formaba el arroyo.
Todo sigue resultando igualmente bello.
Pero hay algo terrible bajo esta imagen:
que no somos nosotros los que ríen en la espesura.
Aquello fue hace años. Búscalos, si quieres,
a los niños de entonces
y verás que hace años dejaron el planeta.

[*Propaganda Literaria*, 1. Propaganda Literaria, 1989]

MI CONDICIÓN

Pues sí, soy la princesa,
y soy también la rana que croa por las noches
anhelando un beso.
Vivo en este cuento
que oculta el espejo,
donde sólo llueve si llora un gigante.

Soy Blancanieves,
y cada semana interpreto el papel de siete enanitos;
es mi naturaleza
ser del mismo modo malvada madrastra
o príncipe bobo que aún no hizo acto
de su real presencia.

Soy la lechera que sueña
que juntando versos algún día me llegue
para algún ternero.
Mala fe no llevo,
sólo es un pequeño vicio que arrastro de antaño.

Soy caperucita con ojos de lobo,
y espero a mi nieta en la casa del bosque.
Vivo en la espesura
con los cazadores, que van desarmados,
porque soy animal, y no quiero verme
en un mal aprieto
cuando esto se acabe.

Soy, en fin, todo esto,
y otros personajes que aparezcan pronto.
Ahora he de marcharme,
el reloj se acerca a la medianoche. Con algo de suerte
perderé el zapato...
si así gano algo.

[*Homenaje a José de Miguel*. Ateneo de Córdoba, 2012]

ROXY

Aún no son caballeros, ¿son muñecos de trapo
todos aquellos chicos que había en la discoteca?
Pretenden seducirme con armas de juguete:
presumen porque hoy comienzan a afeitarse.

Sueña, corazón, sueña... El hombre que tú buscas
seguro que te espera en su moto a la salida.
Es guapo, no lo dudo, y creo verlo: rubio y alto.
Me siento casi tonta, ¡valiente juventud!

He pintado mis ojos con destellos de luna.
No sé si soy bonita, papá está convencido,
pero también lo está de la hora en que regreso.

Ay, chicos presumidos, no debí despreciaros:
vuestro idioma no es mío. Quizá alguno me quiera,
pero un hombre derecho no se hace en un instante.

[*Suspiro de Artemisa*, 14. Detorres Editores,
2018]

ODA AL PROCÓNSUL DE COLONIA PATRICIA

(a Carlos Clémentson)

Contemplo en mi camino la figura
de este egregio patricio de las letras,
comerciante de gemas incontables
traídas de las Galias, Lusitania,
Britania o Macedonia. En sus feraces
vergeles los gladiolos se disputan
los favores del sol con los narcisos,
y las aguas del Betis se convierten
en el jugo precioso que la viña
ofrenda al dulce sueño del lagar.

Avanza absorto el prócer. En sus sienes
resuenan ya esos ecos de la curia
que al punto se le antojan vanidosos.
Lo sigo porque en él hay un rapsoda
que dice con sigilo: no examines
las cartas babilonias, goza el día,
*por fin descubrirás que la belleza
tan sólo está en aquello que se pierde.*

[Homenaje a Calos Clémentson. Ateneo de Córdoba, 2025]